

## Recompensas

### El “Cómputo” de Dios

Hebreos 4:12 y 13:

12 Porque la palabra de Dios es viva y eficaz, y más cortante que toda espada de dos filos; y penetra hasta partir el alma y el espíritu, las coyunturas y los tuétanos, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón. 13 Y no hay cosa creada que no sea manifiesta en su presencia; antes bien todas las cosas están desnudas y abiertas a los ojos de aquel a quien **tenemos que dar cuenta**.

**A**l decir “tenemos que dar cuenta”, es importante recordar que es nada menos que a nuestro amoroso Dios, a Quien daremos cuenta. Dios lleva “el cálculo” de nuestras acciones, pero no como cualquiera de nosotros lo haría. No dice “cómo” lleva la cuenta; entonces, debemos afirmarnos en lo que conocemos de Su infinita capacidad de amor, de perdón y de misericordia para con nosotros Sus hijos, y servirle con todo nuestro amor.

Salmos 36:5, 7:

5 Jehová, hasta los cielos llega tu misericordia, Y tu fidelidad alcanza hasta las nubes.

7 ¡Cuán preciosa, oh Dios, es tu misericordia! Por eso los hijos de los hombres se amparan bajo la sombra de tus alas.

Salmos 63:3:

Porque mejor es tu misericordia que la vida; Mis labios te alabarán.

Nosotros necesitamos tener este convencimiento que tenía el salmista acerca de la misericordia de nuestro Padre. Esto no significa que nada nos importa sabiendo que contaremos con Su misericordia, aunque no nos conduzcamos en santidad. Esto significa que lo amamos y queremos complacerle<sup>1</sup> y darle gloria. Además, sabemos de Su Palabra, que Él recompensa y recompensará nuestro andar en Ella.

Para tener una idea de lo que podríamos llamar: la “contabilidad” o el “cómputo” que lleva Dios, supongamos, por ejemplo, una ciudad llena de cámaras fotográficas para detectar y registrar infracciones de tránsito. Sigamos suponiendo que



<sup>1</sup> Puede estudiar la Enseñanza N° 734 *Lo que agrada a Dios*.

hace cuarenta años que usted conduce y que jamás cometió una infracción. Un día estaba conduciendo por una calle y cruzó un semáforo en rojo para no atropellar a un transeúnte que cruzó mal, ¡después de 40 años de manejo impecable! A la semana le llega "la foto multa" a su casa. La Dirección de Tránsito no tuvo en cuenta sus 40 años de manejar correctamente con un historial impecable sin ninguna infracción, como tampoco al imprudente peatón. Lo sanciona por ese hecho único y aislado, sin "computar" ni considerar el historial o los antecedentes de su manejo prudente durante 40 años, ni su buen tino de proteger una vida. Pues bien, no es así con nuestro misericordioso Padre. En este ejemplo supuesto, Él tendría en cuenta su "historia de buena conducta automovilística" y el descuido del peatón.



Hebreos 6:10:

Porque Dios **no es injusto para olvidar** vuestra obra y el trabajo de amor que habéis mostrado hacia su nombre, habiendo servido a los santos y sirviéndoles aún.

1 Corintios 15:58:

Así que, hermanos míos amados, estad firmes y constantes, creciendo en la obra del Señor siempre, sabiendo que **vuestro trabajo en el Señor no es en vano**.

Dios no es injusto para olvidar nuestra obra y el trabajo de servicio amoroso. A eso le sumamos que nuestro trabajo en el Señor no es en vano. Por eso es importante que tengamos un mejor entendimiento de cómo nuestro Padre "lleva la cuenta", y que creamos firmemente en lo profundo de nuestro corazón, que Dios no olvida y que es justo de absoluta justicia.

Ezequiel 33:11-16:

11 Diles: Vivo yo, dice Jehová el Señor, que no quiero la muerte del impío, sino que se vuelva el impío de su camino, y que viva. Volveos, volveos de vuestros malos caminos; ¿por qué moriréis, oh casa de Israel? 12 Y tú, hijo de hombre, di a los hijos de tu pueblo: La justicia del justo no lo libraré el día que se rebelare; y la impiedad del impío no le será estorbo el día que se volviere de su impiedad; y el justo no podrá vivir por su justicia el día que pecare. 13 Cuando yo dijere al justo: De cierto vivirás, y él confiado en su justicia hiciere iniquidad, todas sus justicias no serán recordadas, sino que morirá por su iniquidad que hizo. 14 Y cuando yo dijere al impío: De cierto morirás; si él se convirtiere de su pecado, e hiciere según el derecho y la justicia, 15 si el impío restituyere la prenda, devolviere lo que hubiere robado, y caminare en los estatutos de la vida, no haciendo iniquidad, vivirá ciertamente y no morirá. 16 No se le recordará

ninguno de sus pecados que había cometido; hizo según el derecho y la justicia; vivirá ciertamente.

Este es un registro del Antiguo Testamento; en aquellos tiempos, la posibilidad que tenían ellos de ingresar al Reino no era permanente como lo es hoy. Aquí también podemos apreciar que cada uno será tratado con la aplicación más estricta de la justicia de Dios según su caso **personal**. La rendición de cuentas **no es grupal**; es **individual**. No hay placer, ni gusto, ni deseo alguno por parte de Dios en que la gente no reciba recompensas. Por eso nos pide que elijamos hacer Su voluntad, porque es lo mejor para nosotros ahora y después.

Varios santos fueron conscientes de la "siempre existente" misericordia de Jehová.

Lamentaciones 3:22-24:

22 Por la misericordia de Jehová no hemos sido consumidos, porque nunca decayeron sus misericordias. 23 Nuevas son cada mañana; grande es tu fidelidad. 24 Mi porción es Jehová, dijo mi alma; por tanto, en él esperaré.

Dios es inmensamente amoroso y misericordioso. Nunca debemos olvidarnos de eso, como tampoco debemos olvidarnos de que Él es Quien evalúa nuestras acciones con la perspectiva de Su amor y misericordia.

2 Corintios 5:19:

Que Dios estaba en Cristo reconciliando consigo al mundo, no tomándoles en cuenta a los hombres sus pecados, y nos encargó a nosotros la palabra de la reconciliación.

Esto hizo Dios en Cristo por la humanidad: no tomó en cuenta sus pecados; tal es Su misericordia. Todas las personas pueden hacer correcciones al timón de su vida y orientarla sobre la ruta firme de la Palabra de Dios. Para eso está esta Palabra, que es un camino sobre el cual podemos transitar por amor a Dios. Este es un principio totalmente independiente de la Administración bajo la cual se esté viviendo.

**Hacemos las obras que fueron preparadas por Dios para Sus hijos por amor a Él y no por temor a perder recompensas.**

Hay un registro, en el Libro de Hechos, que muestra clarísimamente la misericordia del Padre celestial para que sepamos y consideremos que quien lleva la cuenta de nuestras acciones es Él. Este registro muestra a un gran hombre de Dios, de nombre Esteban, que presentó públicamente la Palabra frente a la acusación del sumo sacerdote y algunos otros malvados religiosos. Esteban hizo una precisa y detallada presentación

partiendo desde Abraham y la promesa de la Tierra, hasta que finalmente la turba enardecida lo apedreó hasta morir, poco antes de lo cual decía estas palabras:

Hechos 7:59 y 60:

59 Y apedreaban a Esteban, mientras él invocaba y decía: Señor Jesús, recibe mi espíritu. 60 Y puesto de rodillas, clamó a gran voz: Señor, no les tomes en cuenta este pecado. Y habiendo dicho esto, durmió.

Triste final para un gran hombre, pero concentrémonos en la frase: “no les tomes en cuenta este pecado”, porque en el mismo contexto, aunque en el capítulo siguiente, la Palabra dice:

Hechos 8:1a:

Y Saulo consentía en su muerte...

Sí, así es: Saulo de Tarso, quien más tarde sería Pablo, el apóstol más grande de la Cristiandad, consentía en la muerte de Esteban, un maravilloso servidor de la Iglesia de Dios en el primer Siglo. Si alguno de nosotros hubiese estado en el lugar de un juez, ¿qué sentencia le habría dictado a Saulo? Probablemente no habría sido una sentencia favorable.

Por eso, los hijos de Dios enfocamos nuestras vidas en amarlo con todo nuestro ser y servirle con todas sus fuerzas, sabiendo que Él es Quien “lleva el registro” de nuestras obras. Y como quien no quiere la cosa, pero queriendo la cosa, así vamos acumulando recompensas cuando correspondemos, con nuestra conducta, a las incontables bondades que el Padre celestial tiene para con nosotros.

**► Dios desea que tengamos una conducta que le dé gloria  
y desea también premiarnos ◀**

Él sabe que las personas pueden no tener esa conducta o, aun teniéndola, cada tanto desviarse. En el próximo registro se nos muestra el corazón de Dios en cuanto al impío; por eso, al leer este registro, imagínese cuál será Su corazón para con Sus hijos.

Ezequiel 18:21-32:

21 Mas el impío, si se apartare de todos sus pecados que hizo, y guardare todos mis estatutos e hiciere según el derecho y la justicia, de cierto vivirá; no morirá. 22 Todas las transgresiones que cometió, no le serán recordadas; en su justicia que hizo vivirá. 23 ¿Quiero yo la muerte del impío? dice Jehová el Señor. ¿No vivirá, si se apartare de sus caminos? 24 Mas si el justo se apartare de su justicia y cometiere maldad, e hiciere conforme a todas las abominaciones que el impío hizo, ¿vivirá él? Ninguna de las justicias que hizo le

serán tenidas en cuenta; por su rebelión con que prevaricó, y por el pecado que cometió, por ello morirá. 25 Y si dijereis: No es recto el camino del Señor; oíd ahora, casa de Israel: ¿No es recto mi camino? ¿no son vuestros caminos torcidos? 26 Apartándose el justo de su justicia, y haciendo iniquidad, él morirá por ello; por la iniquidad que hizo, morirá. 27 Y apartándose el impío de su impiedad que hizo, y haciendo según el derecho y la justicia, hará vivir su alma. 28 Porque miró y se apartó de todas sus transgresiones que había cometido, de cierto vivirá; no morirá. 29 Si aún dijere la casa de Israel: No es recto el camino del Señor; ¿no son rectos mis caminos, casa de Israel? Ciertamente, vuestros caminos no son rectos. 30 Por tanto, yo os juzgaré a cada uno según sus caminos, oh casa de Israel, dice Jehová el Señor. Convertíos, y apartaos de todas vuestras transgresiones, y no os será la iniquidad causa de ruina. 31 Echad de vosotros todas vuestras transgresiones con que habéis pecado, y haceos un corazón nuevo y un espíritu nuevo. ¿Por qué moriréis, casa de Israel? 32 Porque no quiero la muerte del que muere, dice Jehová el Señor; convertíos, pues, y viviréis.

La Palabra que nosotros tenemos el enorme privilegio de compartir y vivir, es de Dios y nunca regresa a Él sin que haya hecho aquello para lo que la envió.

Isaías 55:10 y 11:

10 Porque como desciende de los cielos la lluvia y la nieve, y no vuelve allá, sino que riega la tierra, y la hace germinar y producir, y da semilla al que siembra, y pan al que come, 11 así será mi palabra que sale de mi boca; no volverá a mí vacía, sino que hará lo que yo quiero, y será prosperada en aquello para que la envié.

En versículos anteriores a estos que acabamos de leer, Dios indica cuál es Su voluntad para aquellos que están fuera de Su camino y tienen pensamientos lejanos a los Suyos.

Isaías 55:7:

Deje el impío su camino, y el hombre inicuo sus pensamientos, y vuélvase a Jehová, el cual tendrá de él misericordia, y al Dios nuestro, el cual será amplio en perdonar.

Recuerde que Dios quiere que la gente sea salva<sup>2</sup>. Eso es lo que desea profundamente Su corazón cuando Su Palabra sale a las personas no salvas, razón por la cual entregó a Su Hijo. Asimismo, desea que los que ya son salvos vengan al conocimiento de la verdad y que hagan las obras que Él preparó de antemano para que anduviésemos en ellas<sup>3</sup>.

<sup>2</sup> 1 Timoteo 2:4.

<sup>3</sup> Efesios 2:10.

Dios dio Su Palabra de tal manera que el no salvo se salve, y el salvo conozca Su voluntad y la haga, que haga las obras que Dios preparó de antemano para que anduviera en ellas. La decisión está en manos de las personas; la Palabra ya fue enviada y la respuesta a esa Palabra definirá a las personas.

Juan 3:16-18:

16 Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna. 17 Porque no envió Dios a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo sea salvo por él. 18 El que en él cree, no es condenado [*krinō*: fue juzgado y no fue hallado culpable en la persona del Señor Jesús]...<sup>4</sup>

Ya ve, Dios no envió a Su Hijo para juzgar<sup>5</sup>, sino para salvar al mundo, **si es que creen en él**. Sin embargo, algunos no creen y son condenados, es decir que son "imputados" y juzgados a causa de su propia elección y así obtienen, como quien es culpable de un delito, un veredicto desfavorable. **Su propia decisión** de no aceptar la invitación de Dios a creer en el nombre del Señor Jesucristo, es la que los condena.

...pero el que no cree, ya ha sido condenado [*krinō*, fue juzgado desfavorablemente], porque no ha creído en el nombre del unigénito Hijo de Dios.

Definitivamente, la elección que las personas hagan, las define. Cada uno decide si complace a Dios creyendo en Su Hijo Unigénito (por lo cual será juzgado como apto para salvación) o si lo rechaza (por lo cual será juzgado como no apto para salvación).

Dios hace llegar Su Palabra mediante nosotros para que la gente sea salva, pero la gente decide. El propósito de Dios es que la gente decida por su libre voluntad y el deseo profundo de Su corazón de amor es que decidan creerla. La Palabra de Dios siempre está haciendo disponible a la gente llegarse a Él y permanecer en Él y tener los enormes beneficios de Su benignidad ☺

<sup>4</sup> Según los distintos estudiosos (todos tomados de theWord), *krino* significa, entre otras cosas: Strong> Distinguir, decidir (mental o judicialmente); por implicación: tratar, condenar, castigar... Swanson> Preferir, juzgar una cosa mejor que otra, evaluar, juzgar con certeza respecto a alguna cosa... Condenar, juzgar culpable. Vine> Primariamente separar; de ahí ser de opinión, aprobar, estimar, también decidir, resolver... Denota primariamente separar, seleccionar elegir; de ahí determinar, y de ahí juzgar, pronunciar juicio. Los usos de este verbo en el Nuevo Testamento pueden analizarse de la siguiente manera: asumir el oficio de un juez, pasar por el proceso de un juicio, pronunciar sentencia, condenar, ejecutar juicio sobre,... tomar una resolución...

<sup>5</sup> Aquí se refiere a su primera venida; sí juzgará en su segunda venida.

## La importancia del amor en todas nuestras obras en la gracia

**P**odríamos comparar a las recompensas con las medallas que reciben los soldados por sus valerosos actos en combate. Todos los soldados van a la guerra junto con el soldado condecorado, quien se destacó en alguna acción, por lo que se lo reconoce con una medalla. Todos son reconocidos y recibidos con honores a su regreso de la batalla, pero algunos se destacaron sobre los otros. Todos van a su casa a descansar merecidamente de la guerra. Todos ellos son héroes, pero ese condecorado se va a su casa a descansar merecidamente de la guerra junto con la distinción de la que se hizo merecedor.



Hay una gran cantidad de hijos de Dios que nunca han sabido o escuchado acerca de las recompensas en el futuro y sin embargo hacen la voluntad de Dios por distintas razones, muchas de ellas nobles. Seguramente, los más estén convencidos del amor de Dios por ellos y obedezcan a Dios por puro agradecimiento. Otros hijos de Dios lo harán porque de alguna manera están bendecidos y han sido persuadidos por la Palabra de Dios de que obedecer a Dios es lo correcto y por ende lo más beneficioso. Todas estas son acciones nobles de amor a Dios manifestadas en una **vida de obediencia** fiel a Dios. Además, son razones válidas para obedecer a Dios; no obstante, Dios promete recompensas por vivir santamente<sup>6</sup> y lo ha dejado bien documentado en Su Palabra. Las obras que Dios preparó de antemano para que anduviéramos en ellas son obras para ser hechas en la gracia, en amor.

1 Corintios 13:1, 3, 13:

1 Si yo hablase lenguas humanas y angélicas, y no tengo amor, vengo a ser como metal que resuena, o címbalo que retiñe.

3 Y si repartiese todos mis bienes para dar de comer a los pobres, y si entregase mi cuerpo para ser quemado, y no tengo amor, de nada me sirve.

13 Y ahora permanecen la fe, la esperanza y el amor, estos tres; pero el mayor de ellos es el amor.

Siendo que hablamos del amor y de que éste **se manifiesta en la acción de dar**<sup>7</sup>, tengamos en cuenta que una acción amorosa no necesariamente está acompañada por el deseo de hacerla. Por ejemplo: digamos que usted es papá o mamá, son las 3 de la mañana y su bebé

<sup>6</sup> Puede descargar las Enseñanzas de la Clase *El andar de Santidad*.

<sup>7</sup> Juan 3:16. El ejemplo más grande que amar es dar lo dio nuestro Padre y también nuestro Señor.

llora... ¿usted se levanta porque le gusta despertarse sobresaltado a la madrugada, o lo hace por amor a su hijo? Lo mismo es con el tema que tratamos ahora. Nuestro Señor Jesucristo hizo la voluntad de Dios al ir al madero pero, en su oración previa a ser aprehendido, se ve claramente que él habría preferido que el pago por nuestros pecados fuera hecho de alguna otra manera<sup>8</sup>. Sin embargo, por amor y obediencia, fue al madero de tortura y muerte.

El amor de Dios, en ocasiones requiere de nosotros que hagamos acciones con las que no estamos de acuerdo o que no nos gustan. Nosotros nos empeñamos en vivir la Palabra, no porque necesariamente encaje con nuestros gustos o deseos, sino porque es la Palabra de Dios, a Quien amamos. Todas las personas necesitamos y deseamos ser amados. Asimismo Dios, no siendo humano sino amor en su concepción más absolutamente pura, desea recibir de nosotros amor y acciones que estén en línea con ese amor, es decir: obediencia<sup>9</sup>. Dios lo desea profundamente con el objetivo de que nos vaya bien<sup>10</sup> †

¡Nada que temer!

**E**s de la mayor importancia reconocer que las cosas que hagamos, debemos hacerlas en amor para no ser como metal que resuena o címbalo que retiñe. Asimismo, es imprescindible recordar a lo largo de todo este estudio, que el miedo a no recibir recompensas, a perderlas o a estar avergonzado cuando estemos frente a nuestro Señor **no es la motivación correcta para servir a Dios**. A Dios lo servimos por amor; no por temor.

1 Juan 2:28:

Y ahora, hijitos, permaneced en él, para que cuando se manifieste, tengamos confianza, para que en su venida no nos alejemos de él avergonzados.

“... no nos alejemos de él avergonzados”: esta es una seria advertencia en la que generalmente no se hace suficiente hincapié. Nuestro Señor nos recompensará sobre la base de cómo hayamos vivido. No será lo mismo haber vivido vidas pecaminosas, egoístas y descuidando nuestro andar en santidad, que haberse esforzado por vivir la Palabra de Dios y servir a las personas. Algunos creyentes no toman los mandamientos de Dios tan seriamente, como debieran.

<sup>8</sup> Mateo 26:39-44

<sup>9</sup> Enseñanza N° 733 *Ir en pos de Jesús*.

<sup>10</sup> Deuteronomio 4:40; 5:16; 6:3, 18; 12:25, 28; 22:7 | Jeremías 7:23 | Efesios 6:3.

La Biblia no pone énfasis en la vergüenza de la que habla el versículo 28, probablemente eso se deba a que no es esa la forma en la que Dios nos motiva para que lo obedezcamos.

Romanos 2:4:

¿O menosprecias las riquezas de su benignidad, paciencia y longanimidad, ignorando que su benignidad te guía al arrepentimiento?

La palabra "guía" también puede ser traducida: llevar, conducir, acarrear, transportar... Es nuestro amor por Dios que nos hace decidir obedecerle y hacer cambios en nuestra vida; no el temor a perder las recompensas ni a estar avergonzados.

Dios desea que le obedezcamos porque nos ama y quiere lo mejor para nosotros, y lo mejor es hacer Su Palabra. Hay mucha y muy buena información<sup>11</sup> en la Palabra de Dios sobre las recompensas, de manera muy clara y abierta a todo el que quiera saber, para que todas las personas puedan decidir qué tipo de vida vivir.

Esto es primordial de considerar, puesto que es totalmente posible hacer todo lo que requiere la Palabra de Dios, pero sin amor en el corazón. Es igual de importante saber que el amor de Dios es un amor que se demuestra en el hacer, se demuestra en acciones en línea con la Palabra de Dios.

1 Juan 4:16-18:

16 Y nosotros hemos conocido y creído el amor que Dios tiene para con nosotros. Dios es amor; y el que permanece en amor, permanece en Dios, y Dios en él. 17 En esto se ha perfeccionado el amor en nosotros, para que tengamos confianza en el día del juicio; pues como él es, así somos nosotros en este mundo. 18 En el amor no hay temor, sino que el perfecto amor echa fuera el temor; porque el temor lleva en sí castigo. De donde el que teme, no ha sido perfeccionado en el amor.

Este registro expande sobre lo que esta misma Epístola declara en 1 Juan 2:28. En los versículos 16 y 17 nos dice que Dios es amor y que al permanecer en Dios o en el amor (que es lo mismo), el amor se completa, se perfecciona **en nosotros**. El amor de Dios es perfecto, no necesita de nada ni de nadie para perfeccionarse, por eso dice: "En esto se ha perfeccionado el amor **en nosotros**". Entonces, en este caso podríamos decir que el amor tiene una meta, que es echar fuera el temor

<sup>11</sup> Marcos 8:38 | Lucas 9:26 | Ezequiel 16:61-63, 20:41-43, 44:10-13..., y varios más.

a ser "castigado" en el día del juicio. Justamente por eso habla de tener confianza en ese día<sup>12</sup>.

El amor logra su intención final o propósito completo mediante nuestro andar con Dios, Quien es amor. Así que, permaneciendo en amor, permanecemos en Dios y así **·no de otra manera·** podemos tener confianza cuando nos paremos frente a nuestro Señor sin vergüenza.

Cada persona que haya vivido, tendrá que estar frente a Dios y al Señor Jesucristo para que sus obras sean examinadas, evaluadas, analizadas. Nosotros también lo estaremos, pero desde la posición de hijos santificados, justificados en Cristo y salvos a perpetuidad. Allí nos presentaremos para recibir nuestras recompensas, en el caso de que por nuestras obras, en la gracia, las mereciéramos. ▶ ▶ **Nuestro ingreso al Reino de Dios está absolutamente asegurado en Cristo.**

Puede que la mayoría de los creyentes, ignoren este hecho, o que lo nieguen, pero está bien documentado en la Biblia, disponible para su estudio y consideración. Con este conocimiento podemos gobernar nuestro andar presente, ahora, sabiendo estas cosas del futuro. Así que aquellos que entienden el amor a Dios y lo perfeccionan en ellos, son conscientes de la seriedad de este aviso.

El versículo 17 dice: "como él es, así somos nosotros en este mundo". Somos como es Jesucristo ahora: hijo de Dios, justo, santo, justificado, y así somos nosotros aunque estemos en el mundo y cada tanto no tengamos un andar a la altura del deseo de Dios para nuestras vidas. En otras palabras, vivir en este mundo no afecta la relación de hijos que por gracia mantenemos delante de Dios. Insistimos con esto: Dios es amor y quiere que andemos en amor y que le obedezcamos para que nos vaya bien ahora y seamos recompensados mañana.

Jeremías 7:23:

Mas esto les mandé, diciendo: Escuchad mi voz, y seré a vosotros por Dios, y vosotros me seréis por pueblo; y andad en todo camino que os mande, **para que os vaya bien.**

Escuchar y hacer Su voluntad por nuestra libre elección, trae la bendición de que nos vaya bien. El consejo de Dios es que escuchemos y que hagamos, **para que nos vaya bien.** Escuchar y no hacer, no garantiza que nos vaya bien. No deberíamos ignorar las palabras de la Palabra de Dios. Él las dio a santos hombres para que las escribieran y llegaran a nosotros para que **actuemos** conforme a ellas.

<sup>12</sup> Puede estudiar la Enseñanza N° 644- *El perfecto amor echa fuera el temor* y la 647 *En el amor no hay temor* – 1 Juan 4:7-21.

No es necesario conocer sobre las recompensas, para ser recompensado en el futuro. No hay nada en las Escrituras que nos haga pensar que para recibir las recompensas la persona deba saber que existen. Sin embargo, "están ahí" y se ganan por mérito. Dios desea que sepamos que seremos recompensados por hacer las obras que preparó de antemano para que anduviésemos en ellas.

Las recompensas a ser entregadas son parte integrante de la esperanza del hijo de Dios, son promesa de Dios, son Palabra de Dios. Así que trabajar **en amor** con la mira puesta en el galardón, en la recompensa, no es incorrecto. La Palabra nos invita a hacerlo. Veremos una cantidad muy grande de versículos que nos persuadirán en cuanto a que el deseo de Dios es que sepamos que no será lo mismo haber obedecido viviendo una vida de santidad, que no haberlo hecho. Saber de las recompensas a ser recibidas de la mano de nuestro Señor y a ser vividas en el futuro, puede ayudar a cualquier creyente a no ser movido por todo viento de doctrina, a resistir al diablo hasta que huya de nosotros, a no sucumbir a las tentaciones y a las presiones, y a ayudar a nuestros hermanos en Cristo a que ellos anden la Palabra y también reciban recompensas en el futuro.

Mientras que simplemente el amor a Dios es maravilloso como motivador para servirle, no es incorrecto ver el valor que tiene obedecerle y obtener recompensas. Quizás alguno podría pensar que no habría habido necesidad de parte de Dios de mencionar Sus galardones en el Reino, pero Él lo hizo. El hecho de que deje en claro que no es lo mismo obedecerle que no obedecerle, nos hace pensar que lo sabio es estudiar los beneficios de obedecerle, y hacerlo.

Dios quiere recompensar ricamente a cada hijo Suyo. Él es justo y amoroso y pagará conforme a lo que sea que hayamos hecho.

Dios promete recompensas en el futuro para quienes vivan una vida según Su Palabra. Amar a Dios y servirle, en respuesta a Su inconmensurable amor por nosotros, es una respuesta lógica por parte de los hijos de Dios normalmente agradecidos. Ese amor que uno tiene por Dios, es el más grande motivador para tener un andar que bendiga y glorifique al Padre celestial. Es justamente ese amor, lo que hará que le sirvamos según Su Palabra, acumulando recompensas.

Las recompensas del futuro son el corazón de gracia, de amor y de bendición de Dios sobre aquellos de nosotros que permanecemos fieles<sup>13</sup> 🙏

<sup>13</sup> Martindale, Donna L. *Life Lines, Quotations of Victor Paul Wierwille*. American Christian Press, New Knoxville, Ohio, EEUUA. Pág. 91



Nota del Editor

Revisión: Cecilia Gutierrez Varela, Ma. Eugenia Oggero, Roberto A. Tufro, Juan Vazquez y Daniel Zírpolo.

Toda cita de la Escritura utilizada en esta obra, es tomada de La Biblia Reina - Valera 1960<sup>14</sup> a menos que se señale otra versión.

Esta Enseñanza fue compartida en la 10ª Edición de la Reunión Anual Hispanoamericana de 2023.

Las palabras resaltadas dentro del Texto Bíblico indican un énfasis especial añadido por el autor, siendo que el texto de la Biblia aquí utilizado no tiene letras resaltadas.

Cada vez que se haga mención de una palabra en idioma griego, ésta será escrita en minúscula cursiva (Ej.: *atomos*). Si se tratara de una palabra hebrea o aramea, será escrita en mayúscula cursiva (Ej.: *YARE*). En ambos casos podría utilizarse la palabra raíz, así como cualquier otra forma gramatical de esa palabra en representación de la familia de palabras.

Debido a que los paréntesis se utilizan en el Texto Bíblico, cuando dentro de un versículo se inserte alguna nota del autor, ésta estará colocada [entre corchetes] para distinguirla.

Todas las citas de fuentes externas se anotarán en esta otra tipografía para diferenciarlas del resto. Asimismo, cuando la cita de la fuente sea de mayor longitud que la representada en este trabajo, se resumirá así: "... " indicando que hay más información disponible para consulta en dicha fuente.

Cuando se haga referencia a los antiguos Textos griegos o hebreos, la misma se hará según los textos correspondientes presentados en *e-Sword* de Rick Meyer, o *theWord* de Costas Stergiou.

Las notas al pie de página son una parte integral y necesaria de este Estudio. Tienen el propósito de documentar, respaldar, ampliar, aclarar o reforzar el tema que esté bajo análisis.

Esta obra somete a consideración del lector el tema que trata. Es, en alguna manera, un punto de partida que propone, orienta y, desde ya, concluye con lo que el autor ha estudiado de las Escrituras, de lo cual ofrece aquí los resultados. No obstante, la Palabra de Dios, es simplemente inagotable. El único que no necesita revisión es Dios mismo y, por ende, Su Palabra según fuera originalmente inspirada. Pero nuestro conocimiento y entendimiento de las distintas maravillas presentadas en esta magnífica Revelación de Su Voluntad, siempre han de ser sometidos al escrutinio<sup>15</sup> del estudiante Bíblico.

Es entonces, el presente trabajo, una ayuda; un aporte; una fuente de consulta, referencia y estudio de la Palabra de Dios. La obra está lejos de pretender ser la única, o la más sobresaliente que exista en su tipo; no posee eminencia sobre ninguna otra ni es autoridad última sobre el tema. La Palabra de Dios es de exclusiva autoría del Padre Celestial, por lo cual se constituye en la única fuente de conocimiento verdadero, y de autoridad inapelable.

Para poder entrar a nuestros canales de Enseñanzas, Recursos de Estudio y Anuncios, simplemente copie alguna de las siguientes direcciones y péguela en su navegador.

<http://www.palabrasobreelmundo.com.ar>  
<https://www.facebook.com/palabrasobreelmundo>  
<https://twitter.com/cliikdedistancia>  
<https://www.instagram.com/cliikdedistancia/>

Siempre a un **click** de distancia.

¡Dios lo bendijo, lo bendice y lo bendiga en el nombre de nuestro Señor Jesucristo!

<sup>14</sup> *La Santa Biblia Antiguo y Nuevo Testamentos, Antigua Versión de Casiodoro de Reina* (1569) Revisada por Cipriano de Valera (1602) Revisión de 1960. Sociedades Bíblicas Unidas, 1993

<sup>15</sup> Hechos 17:11

